

SOLICITADA POR BCI
 COLUMNA DE OPINIÓN



Los agoreros del pesimismo

Con el inicio de 2025, analistas y estrategias de inversión comienzan a pronosticar el desempeño de los mercados de acciones y deuda. Como es habitual, los pronósticos más pesimistas, especialmente aquellos que anticipan correcciones del 30% al 40%, suelen acaparar la atención. Una de las razones recurrentes para estas predicciones es la aparente sobrevaloración del mercado bursátil estadounidense, lo que para algunos presagia una corrección inminente.



Andrés Valenzuela G.
 Gerente Multiactivos Bci
 Asset Management

Sin embargo, tratar de hacer *timing* a los mercados es complejo y hay argumentos que pueden inclinar la balanza para ambos lados en el corto plazo.

1. El crecimiento de utilidades es clave en la obtención de resultados para la bolsa americana. Según el consenso de mercado, el crecimiento de utilidades será de 14,8% (Fuente: Factset) para el S&P 500 en 2025. Si esta expectativa se cumple -usualmente el mercado subestima el crecimiento de utilidades-, sería un viento de cola para los mercados accionarios.
2. El segundo ingrediente para los mercados, tiene que ver con la tasa de interés y en especial la que fija la Reserva Federal. La expectativa de mercado es que el ente emisor podría bajar entre una y dos veces la tasa de interés de referencia en 2025, lo que no es un mal escenario para los activos de riesgo. Para estar negativos, se debería tener un escenario inflacionario y con expectativas de alzas en la tasa de interés de referencia, situación que por el momento no es nuestro escenario central.
3. Un tercer punto tiene que ver con la contingencia política y si la llegada de Donald Trump puede afectar el desempeño de la bolsa norteamericana. En este sentido, las decisiones del mandatario son relevantes, no solo para Estados Unidos, sino que para el mundo en general. Una baja de impuestos corporativos y una reducción en las regulaciones, generarían mayores beneficios para las compañías norteamericanas. Sin embargo, la imposición de tarifas puede jugar en contra y generar efectos en el crecimiento y en la inflación.
4. Finalmente, vivimos en un mundo expuesto a riesgos geopolíticos como el conflicto entre Rusia y Ucrania o la permanente tensión entre China y Taiwán, entre otros. Los que pueden afectar a los mercados bursátiles y generar volatilidad.

A pesar de lo anterior y de los potenciales riesgos, los mercados accionarios brillaron en 2024 y en el caso de la bolsa estadounidense, con una baja volatilidad. Sin embargo, parece razonable al menos tener una expectativa más cauta en cuanto al potencial de retornos para los mercados en 2025 y al mismo tiempo, es altamente probable que veamos un aumento en la volatilidad.

Dado esto, una buena recomendación es revisar nuestro perfil de riesgo y cuanta volatilidad se está dispuesto a tolerar. Al mismo tiempo, para invertir en los mercados accionarios se debe pensar en un horizonte de inversión de largo plazo. En palabras de Warren Buffett: "El mercado de valores es un mecanismo para transferir dinero de los impacientes a los pacientes". Finalmente, y aunque suene "cliché", diversificar entre distintos activos siempre es una buena idea y en especial si esperamos un año más volátil.